

El regalo: embedded reading 2

Hay un muchacho. El muchacho se llama Billy-Daquan el Rey de la Tempesta. El muchacho tiene pelo café. Está jugando un videojuego en su casa. Su madre entra y le da un paquete a su hijo. El muchacho no está interesado y sigue jugando. El teléfono suena y la madre responde. Es su jefe a la oficina donde trabaja.

En algunos minutos, el chico abre el paquete y, ¡es un perrito adorable! El perrito tiene pelo rubio, corto, y liso. No está sucio. El perrito es muy pequeño y tiene una personalidad feliz. Se llama Ernesto Tyrone y dice, "¡Roooooof!" Pero, cuando el muchacho levanta al perrito, ve que sólo tiene tres piernas. Billy-Daquan está asqueado y empuja al perrito. El perrito se cae en el suelo, pero está muy contento ya. El chico continua jugando su videojuego. No mira al perrito.

El perrito quiere jugar, y ve una pelota roja en el suelo. Cuando corre, no corre bien porque le falta una pierna. La pelota está debajo del gabinete, y cuando el perrito corre a la pelota, se choca con el gabinete y no puede agarrar la pelota.

Poco a poco, el muchacho mira el perrito cuando juega y se pone interesado en él. Le da una patada a la pelota, y la pelota ahora está en el paquete en el suelo. Cuando el perrito busca la pelota en el paquete, se pone atrapado. El chico sonríe y mira al perrito más y más.

Por fin, el chico quiere jugar con su perrito. Se levanta y...¡qué coincidencia! Le falta una pierna también. Billy-Daquan sólo tiene una pierna. El muchacho y el perrito ambos les faltaban una pierna cuando han nacieron. El chico toma sus muletas y los dos amigos salen de la casa con la pelota roja y juegan afuera, donde hace mucho sol. Cuando están afuera, el muchacho se cae y su perrito se cae también. Los amigos se ríen. El muchacho y su perrito están contentos juntos.